

Caminando mi camino

Estoy rematadamente viva. A los 0 años pensaba en salir de aquel sitio, al año pensaba en andar, a los cinco pensaba en leer y a los nueve en mi traje nuevo de comunión. A los doce pensaba en aquel chico que me hacía reír, a los catorce en la distancia hasta el instituto, a los dieciséis en serle sincera, a los dieciocho en huir y a los veinte en pasear. A los veintidós en gustar, a los veinticuatro en trabajar para no volver y a los veinticinco en comprarme una moto. A los veintiocho en retomar la enseñanza y a los treinta y dos en casarme, a los treinta y tres y pico en parir y a los treinta y siete en repetir. A los cuarenta en redefinir mi vida y a los cuarenta y tres en estudiar como vicio. A los cuarenta y cinco en conocerme y a los cincuenta en valorarme y hacer mi camino.

Y, aunque he puesto muchos puntos en esta vida, el punto y final va conmigo en la mochila.

Nara Vega